

Piaget, sus aportaciones a la psicología

Dra. Araceli Otero*

Piaget, pensador profundamente dialéctico y constructivista, original y creativo en muy diversos campos del conocimiento; trabajador infatigable, poco convencional en todas sus acepciones, incluyendo la manera de abordar los problemas; amante de la naturaleza y de la vida, creó una psicología genética a través de la cual abre una nueva perspectiva para la psicología de la inteligencia.

Antes, y simultáneamente a Piaget, otros investigadores abordaron el estudio de la inteligencia. Piaget estudia y profundiza los diversos postulados de autores como Claparede; la escuela asociacionista; la psicología del pensamiento de la escuela alemana; Spearman y la Gestalt, entre otros, y se interesa también por la relación entre afecto e inteligencia. Todos estos autores y escuelas aportan conocimientos sobre algún aspecto de la inteligencia, pero sólo Piaget nos ofrece una Teoría, en el más estricto sentido del término, que permite comprender los aspectos generales fundamentales del proceso estudiado, su génesis, su desarrollo y sus mecanismos y leyes propias en forma constante y coherente. Para él, el conocimiento y la inteligencia son procesos y no hechos estáticos; procesos de adaptación dinámica a situaciones nuevas, a problemas nuevos, para los cuales se necesitan nuevos mecanismos por parte del sujeto. La inteligencia necesita de la acción del sujeto, que actúa ante un problema transformándolo para comprenderlo. El conocimiento —en el sentido amplio que comprende las leyes del desarrollo cognoscitivo, que permite aprender a aprender y que se identifica con la inteligencia— es una construcción perpetua por intercambio e interdependencia entre el sujeto y el objeto de conocimiento, a través de las estructuras cognoscitivas del primero y de las características propias del segundo. Así pues, el conocimiento no es ni copia directa del objeto ni toma de conciencia de formas *a priori* que estarían predeterminadas en el sujeto. Es la actividad del sujeto la que genera el conocimiento y Piaget caracteriza a esta acción generadora que define a cada uno de los diferentes niveles del desarrollo intelectual. El nacimiento de la inteligencia se debe a las acciones perceptivo-motoras y a su coordinación en esquemas generales de acción; posteriormente se transforma en actividad interiorizada gracias a los progresos generales de la inteligencia y de la imitación, pero son aún esquemas cognoscitivos estáticos e irreversibles; en un tercer momento del desarrollo cognoscitivo, la acción interiorizada es ya reversible y está coordinada en un sistema de conjunto para terminar con la construcción de operaciones mentales formales, aplicables en el terreno hipotético-deductivo.

Este énfasis en la actividad del sujeto en la construcción del conocimiento, el establecer el puente entre biología y psicología a través de conceptos como organización, adaptación, asimilación, acomodación y definir su papel en el desarrollo intelectual, poniendo de manifiesto

que todo conocimiento empírico es captado e interpretado únicamente a través de las estructuras cognoscitivas del sujeto, nos da una idea de por qué Piaget mismo, cuando se le preguntaba cuál consideraba la característica más relevante de su teoría, respondía: el constructivismo.

A través de todas sus investigaciones nos lleva por campos antes inexplorados en el terreno de la psicología de la inteligencia. Nos enfrenta a un recién nacido, equipado únicamente con un organismo que hereda una forma de funcionamiento que le permitirá adaptarse, comprender e inventar, pero que de ninguna manera trae consigo "estructuras intelectuales predeterminadas": Establece criterios para definir la aparición de la conducta inteligente; sigue paso a paso la construcción de los primeros conocimientos y comprende cómo se llega a estructurar el conocimiento práctico de un mundo que para el pequeño era inicialmente "caótico, impredecible y totalmente inestable", y que en el transcurso de año y medio, antes de la adquisición del lenguaje, se organiza como un mundo coherente, en donde él se ubica en relación a los objetos.

Con qué detalle y sigilo experimental nos describe sus estudios sobre la noción del objeto permanente, de la construcción del espacio, del tiempo y de la causalidad en la etapa sensoriomotora del desarrollo intelectual. Y también se remonta a estudiar el pensamiento desde sus orígenes ubicándolo en el momento en que aparece la función semiótica, la capacidad para manejar significantes, símbolos y signos, y que se manifiesta a través de la imitación diferida, el juego simbólico, el lenguaje y la imagen mental. En esos mismos momentos del desarrollo, Piaget nos revela que existe una lógica infantil, muy diferente a la del adulto, con sus leyes propias, y que pone de manifiesto la gran capacidad constructiva por parte del sujeto. Nos descubre, desde el punto de vista experimental, los orígenes y el desarrollo de conceptos tales como: el número, la medida, los diferentes conceptos de geometría, las clasificaciones, las seriaciones, la causalidad física y moral, las ideas sobre azar y probabilidad, las nociones de conservación y diferentes etapas de la representación mental a través de imágenes, hasta llegar a estudiar y comprender la lógica del adolescente, su razonamiento hipotético-deductivo, su pensamiento formal.

Naturalmente, su objeto de estudio: la inteligencia misma y la construcción del conocimiento, lo lleva a desarrollar un método de investigación particular y muy exigente, en donde propósitos y hechos que recoge, constituyen un todo. El buscar una explicación de las funciones cognoscitivas y captar el proceso de razonamiento y sus estrategias, obliga al experimentador, que cuenta con un conjunto de hipótesis acerca del problema a estudiar, y a establecer un diálogo verbal por medio de acciones con un sujeto (generalmente un niño o un adolescente), ante un problema determinado. Este sujeto nos expresa sus respuestas, los argumentos que las justifican y que nos permiten captar sus verdaderas representaciones, sus convicciones más profundas y los caminos y rodeos

*Coordinadora del Área de Educación Artística en la Dirección General Adjunta de Contenidos y Métodos, SEP.

que da su inteligencia para responder así. El experimentador, en el transcurso de la entrevista, se esfuerza por comprender lo que dice el niño y confronta las respuestas con sus hipótesis previas, para poder formular la siguiente pregunta. Se analizan las respuestas en términos de estadios, los cuales se formalizan en el marco de referencia de la Teoría y se describen las operaciones mentales subyacentes al sistema de respuestas propio de dicho estadio.

Por lo tanto, el método ejerce control sobre la elaboración de las hipótesis del experimentador, ya que se ven confrontadas por los datos y por la teoría misma, y no sobre las situaciones externas.

Básicamente estas aportaciones a la psicología de la inteligencia y a la metodología psicológica fueron posibles debido a que, desde un principio, Piaget se planteó diferentes preguntas a las que en aquellos momentos se hacían otros estudiosos y que permitían respuestas que no únicamente daban pie a situaciones dicotómicas y básicamente excluyentes. Así, con su actitud dialéctica supera la oposición entre continuidad-discontinuidad en el desarrollo, ya que tal como él lo concibe, el desarrollo es continuo desde el punto de vista funcional, en la medida en que los mecanismos de asimilación y acomodación están siempre presentes; sin embargo, es discontinuo al

mismo tiempo, ya que las estructuras no son las mismas en el curso del desarrollo. Rechaza la oposición entre conocimiento empírico y conocimiento deductivo, demostrando que no hay conocimiento de la realidad empírica sin la participación de las estructuras cognoscitivas del sujeto. No acepta tampoco la dicotomía fáctico-normativa; para él, el campo de estudio de la psicología lo constituyen los hechos normativos, que, desde el punto de vista del sujeto, son para él una norma con el sentimiento de necesidad que la acompaña, y que para el psicólogo son hechos que tendrá que comprender y explicar, en relación con todo otro conjunto de datos.

La Teoría que Piaget nos ha legado, construida a lo largo de 60 años en estrecha colaboración con investigadores de todo el mundo, es una herramienta terriblemente poderosa para nuestro quehacer científico, a través de la cual se pueden ver y entender cosas que no veríamos ni entenderíamos si no tuviéramos el auxilio del esquema piagetano. La Teoría piagetana es un excelente esquema generador para lanzarse a la gran aventura de aplicarlo a otros dominios y temas. Queda la tarea de seguir construyendo, permaneciendo abiertos al mundo y al conocimiento. Uno de los grandes mensajes de Piaget es el siguiente: "Cada solución plantea nuevos problemas y abre nuevas perspectivas".

REFERENCIAS

GILLIERON C: De la epistemología piagetiana a una psicología del niño de edad preescolar. *Anuario de Psicología*. Núm. 21 1979 (2).

INHELDER B, SINCLAIR H, BOVET M: *Apprentissage et Structures de la Connaissance*. P U F, París, 1974.

PIAGET J, INHELDER B, SZEMINSKA A: *La Géométrie Spontanée de l'Enfant*. P U F, París, 1948.

PIAGET J: *Play, Dreams and Imitation in Childhood*. W W Norton Company Inc. 1962.

PIAGET J: *La Construcción de lo Real en el Niño*. Ed. Proteo, Buenos Aires, 1965.

PIAGET J: *La Naissance de l'Intelligence Chez l'Enfant*. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1966.

PIAGET J, SZEMINSKA A: *Génesis del Número en el Niño*. Ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1967.

PIAGET J, INHELDER B: *Genèse des Structures Logiques Elementaires*. Delachaux et Niestlé. Neuchâtel, 1967.

PIAGET J: *Psicología de la Inteligencia*. Ed. Psique, Buenos Aires, 1973.

VINH-BANG: El método clínico y la investigación en psicología del niño. En: *Psicología y Epistemología Genéticas*. Ed. Proteo, Buenos Aires, 1970.